

Aportaciones al conocimiento de la cerámica producida en la última fase de la Edad Media en Galicia

*Mario César Vila
Andrés Bonilla Rodríguez
M^a Catalina López Pérez*

RESUMEN:

Se presentan una serie de materiales cerámicos producidos durante la Plena y Baja Edad Media gallega. Para ello se han seleccionado piezas procedentes de yacimientos de adscripción tipológica diversa. Se aborda el análisis comparativo de tipos de cerámica común fabricados principalmente en atmósferas reductoras, representativos de la alfarería gallega entre los siglos XI al XV, que marcarán las pautas morfológicas de las producciones populares modernas.

ABSTRACT:

There are presented series of pottery produced during the gallaecian Full and Low Middle Ages. For this work have selected pieces proceedings of diverse typologic adscription settlements. The comparative analysis are for types of common pottery principally manufactured in grey atmospheres, representative of the gallaecian pottery between the centuries XI to the XV, that will score the morphologic lines of the popular productions in the Modern Age.

1. INTRODUCCIÓN

La existencia de una serie de formas de cerámica común presentes en los siglos centrales y finales de la Edad Media gallega ha permitido el establecimiento de una tipología básica, actualmente en fase de desarrollo. Esta propuesta tipológica es el objetivo central de este artículo y con ella se pretende realizar una aproximación a un campo de la arqueología medieval poco tratado hasta el momento, a pesar de haber sido numerosas las intervenciones realizadas sobre yacimientos gallegos de esta época (Figura 1). Prueba de ello es el volumen limitado de referencias bibliográficas disponibles sobre esta temática. Al trabajo general acerca del estado de la cuestión, publicado dentro de la monografía sobre la cerámica medieval en el Norte y Noroeste de la Península Ibérica, por la Universidad de León a finales de la década de los 80 del pasado siglo (Suárez Otero *et alii*, 1989), apenas se han sumado puntuales artículos específicos. Entre éstos se encuentran los procedentes de las fortalezas de A Rocha Forte (Casal *et alii*, 2005; Martínez Casal, 2006) en Santiago de Compostela y Moeche (Martínez Casal, 2007), ambos dentro de la provincia de A Coruña, así como nuestras propias aportaciones acerca de los materiales procedentes de los yacimientos del Castelo da Lúa y de la antigua capilla y lazareto medieval de San Lázaro (Bonilla Rodríguez & César Vila, 2005; César Vila & Bonilla Rodríguez, 2003). Es en estos últimos donde fue establecida una tabla tipológica preliminar sobre la que se pretende incidir nuevamente.

El estudio aquí presentado se ha basado en el análisis comparativo de una serie de materiales cerámicos procedentes de varios yacimientos gallegos excavados en los últimos años, cuya producción abarcaría momentos de la Plena y Baja Edad Media para los que se disponen de cronologías absolutas calibradas. Se han escogido materiales procedentes de los yacimientos de O Castelo da Lúa (Rianxo, A Coruña), de la necrópolis de la Iglesia Románica das Encrobas (Cerceda, A Coruña), del lazareto de San Lázaro (Santiago de Compostela, A Coruña), del chozo de A Mourela (As Pontes de García Rodríguez, A Coruña) así como del monasterio de Santa María de Melón (Melón, Ourense) (Figura 1).

2. CONTEXTO DE LOS MATERIALES

2. 1. Chozo de A Mourela (As Pontes de García Rodríguez, A Coruña)

El yacimiento A Mourela 5 se emplazaba en una dorsal de los Montes da Fraga Verde, sita en la divisoria de aguas izquierda del río Chamoselo, tributario del Eume. A raíz de la intervención efectuada a inicios de 2007 se realizaron una serie de estudios interdisciplinares que señalaron la existencia de un yacimiento caracterizado por la existencia de un fondo de cabaña de planta cuadrangular, con una estructura circular anexa secante por el norte, identificada como un “chozo”, establecimiento construido para resguardo nocturno de ganado y pastores (Fábregas Valcarce & Bonilla Rodríguez, 2007).

2. 2. Necrópolis de la Iglesia románica de San Román das Encrobas

Debido al desarrollo de la mina a cielo abierto de la central térmica de Meirama en 1995 se procedió al desmontaje y traslado con control arqueológico de la iglesia de San Román das Encrobas y a la posterior excavación del solar del edificio (Bonilla Rodríguez, 1998; Bonilla Rodríguez & César Vila, 2004). La intervención puso al descubierto los basamentos y niveles constructivos románicos de la cabecera y presbiterio, localizados bajo un estrato general de incendio. Dentro de la nave se documentaron varios niveles de enterramientos parcialmente alterados por remociones superficiales debidas a obras y reformas del suelo de la iglesia.

2. 3. Lazareto de San Lázaro (Santiago de Compostela, A Coruña)

La documentación medieval fija su fundación en el 1149. Se sitúa a las afueras de la ciudad de Santiago de Compostela, al pie del Camino Francés, destinado a la atención de leprosos masculinos. A partir de este establecimiento inicial, en época bajomedieval se desarrolla un complejo formado por iglesia, hospital y cementerio, operando de manera continua hasta la Época Contemporánea y transformándose en 1886 con la construcción de un hospital dependiente de la Diputación, cuyo edificio se conserva en la actualidad.

La excavación realizada en 2002 (Bonilla Rodríguez, 2000; Bonilla Rodríguez & César Vila, 2005) supuso el descubrimiento de las cimentaciones del ábside y primer tramo de la nave, así como una parte de la necrópolis, asociada a momentos tempranos. Asimismo, se documentaron una serie de reformas posteriores en la planta de la iglesia, correspondientes a la anexión de la sacristía y la transformación en planta rectangular.

2. 4. Castelo da Lúa (Rianxo, A Coruña)

En el litoral de la Ría de Arousa se emplaza la fortaleza de A Lúa, sobre una pequeña península rocosa orientada al NW, abrazando un estuario formado por la desembocadura del río Té en la ría. La fortaleza posee una superficie de unos 3.500 m², con una muralla exterior que ceñiría el promontorio litoral. Conformada por diferentes estructuras acomodadas a los entrantes y salientes de la costa, el acceso al castillo se realizaba por su lado SE, atravesando un foso y un baluarte con poterna central que permitía la entrada a un patio de armas delimitado por una muralla interior de planta cuadrangular, dentro de la que se dispondrían varias construcciones en torno a una torre del homenaje central (César Vila & Bonilla Rodríguez, 2003).

2. 5. Monasterio de Santa María de Melón (Melón, Ourense)

En el siglo XII se funda el monasterio de Santa María de Melón. Tras la desamortización de Mendizábal en 1835 el monumento será abandonado. En diciembre de 2002 se realizan una serie de actuaciones arqueológicas encaminadas a la documentación, limpieza y desescombro, como medidas previas al inicio de los trabajos de rehabilitación de este edificio histórico (Bonilla Rodríguez, 2006).

Fruto de las mismas, en el lateral oeste del conjunto se localizaron varios rellenos constructivos pertenecientes a las fases edificatorias finales. Asimismo, se documentó la presencia de estructuras pertenecientes a estancias monásticas inéditas situadas en la zona oriental del claustro regular, en cuyo ámbito fueron exhumados restos de cimentaciones y un sistema de drenaje. De esta manera se corroboró la existencia de construcciones más antiguas a las conocidas, posiblemente correspondientes al claustro medieval.

3. LA CERÁMICA COMÚN DE LA EDAD MEDIA PLENA Y BAJA EN EL NOROESTE PENINSULAR

La cerámica procedente de los diferentes yacimientos fue objeto de un análisis pormenorizado tras la realización del inventario. En la descripción de los individuos se atendió a aspectos de carácter físico y formal relativos al calibrado, cocción, coloración, descripción, dimensiones, factura, tipo de pasta, forma, materiales no plásticos, vacuolas, tratamientos externos, así como a observaciones que se considerasen apropiadas no incluidas en los anteriores campos.

Una vez obtenida la información básica de carácter tecnotipológico, se efectuó un análisis comparativo de los elementos formales así como de los grupos de pastas que caracterizaban a los individuos estudiados.

Los resultados de este análisis pusieron de manifiesto que la homogeneidad formal resulta ser una característica de las cerámicas de uso común en el Occidente medieval. La existencia de estos rasgos generales es la que va a permitir la caracterización de esta producción.

Respecto a los aspectos formales de atribución, los bordes suelen ser el elemento susceptible de una mayor variabilidad, fundamental para la diferenciación de tipos. Son predominantes los cuerpos globulares y cuellos más o menos estrangulados. Por el contrario, de manera casi exclusiva, sólo se documenta la presencia de bases planas.

En lo que concierne a las características físicas de las pastas y pese a la existencia de diferencias de carácter local, se han podido distinguir dos grupos generales (Bonilla Rodríguez & César Vila, 2005; César Vila & Bonilla Rodríguez, 2003). Un primer grupo estaría representado por piezas de factura poco elaborada, de estampa micácea y con presencia de desgrasantes de cuarzo de dimensiones diversas. El segundo grupo lo componen pastas más finas con diminutas micas y cuarzitos como elementos no plásticos, así como materia orgánica carbonizada perceptible en forma de puntos de color negro.

Las decoraciones, poco habituales en proporción, se realizan mediante técnicas de fácil ejecución para el desarrollo de motivos simples. Se recurre a las impresiones para la realización de digitaciones y unguados, incisiones que pueden ser bruñidas, punzantes y acanaladas (estas con líneas simples u onduladas horizontales), así como a las plásticas mediante el uso de cordones aplicados y mamelones, éstos menos corrientes.

3. 1. TIPOLOGÍA¹

Jarra Trilobulada (Figura 2)

La jarra trilobulada compone uno de los fósiles directores de la Edad Media Plena europea, de la que existen numerosas reseñas en el Norte y Noroeste peninsular (Gutiérrez González & Bohigas Roldán, 1989). Para el ámbito gallego se fija su aparición en el período situado entre los siglos XI-XIII (Suárez Otero, Gimeno García-Lomas & Fariña Busto, 1989: 289).

Formalmente se define por su borde con boca trilobulada de pico abierto cuyo origen habría que relacionarlo en la cerámica común romana, concretamente en las *jarras monoansadas de pico trilobulado abierto* (Alcorta Irastorza, 2001: 282-285). Los dos ejemplares aquí representados fueron localizados en el fondo de dos pozos diferentes pertenecientes al lazareto de San Lázaro (Bonilla Rodríguez & César Vila, 2005: 224-225, Figura 8). Uno presenta cuerpo globular y sinuoso con cuello algo estrangulado, mientras que el otro muestra cuello cilíndrico estrangulado ligeramente irregular. En ambos casos la base es plana, presentando una sola asa en cinta. Para su confección se utilizan pastas vinculables a ambos grupos. Como motivos decorativos poseen series horizontales de incisiones cortas oblicuas en la parte superior del cuerpo y en el exterior del asa, así como serie horizontal de digitaciones a la altura del cuello.

Es un tipo documentado en diferentes yacimientos gallegos (Suárez Otero, Gimeno García-Lomas & Fariña Busto, 1989: Figura III), localizándose en San Lázaro (Bonilla Rodríguez & César Vila, 2005: 224-225) y A Rocha Forte (Casal *et alii*, 2005: Lámina II; Martínez Casal, 2006) en Santiago de Compostela (A Coruña), en el Pazo do Bispo de Ourense (Xusto Rodríguez & Fariña Busto, 2007: 246), así como en Valga (Pontevedra) (Rodríguez Souto, 1999: 73-74). Se señala la existencia de un ejemplar de similitud tipológica y física, incluido dentro del grupo de cerámica moderna procedente del castillo de Moeche (Moeche, A Coruña) (Martínez Casal, 2007: 103).

Ollita de borde horizontal cóncavo (Figura 2).

La ollita de borde horizontal cóncavo presenta borde horizontal u oblicuo, cóncavo en su parte interna y rematado en un labio apuntado, cuerpo globular o troncocónico con cuello poco estrangulado y base plana. Inicialmente fue incluida como variante A del tipo denominado *olla de borde horizontal*

¹ Las piezas representadas en las figuras con los números 5, 28-29, 40-59 proceden de A Mourela, 10-27, 30-31, 46-52 de As Encrobas, 1-2, 6, 36-39 de San Lázaro y 3-4, 7-9, 32-35, 60-63 del Castelo da Lúa.

cóncavo, diferenciada de la Variante B en cuanto a la disposición del extremo del borde, más apuntado en la presente (César Vila & Bonilla Rodríguez, 2003: 303).

Se distingue formalmente además, en la parte superior del cuerpo, menos estrangulada y sobre todo en tamaño, considerablemente más reducido en la presente. La pasta es negra grosera del grupo 1 con decoraciones limitadas a incisiones y digitaciones en la parte superior externa del cuerpo.

Se han documentado ejemplares de este tipo en A Rocha Forte (Casal *et alii*, 2005: Lámina I; Casal García & Acuña Castroviejo, 2007; Martínez Casal, 2006) y en el Castelo da Lúa (César Vila; Bonilla Rodríguez, 2003: 303-305).

Olla de borde horizontal cóncavo (Figuras 3-4)

La olla de borde horizontal cóncavo se caracteriza por poseer un borde horizontal o levemente oblicuo, con una concavidad interior que puede acabar en un labio redondeado, disposición relacionada con el ajuste de tapaderas (Bonilla Rodríguez & César Vila, 2005; César Vila & Bonilla Rodríguez, 2003). El cuerpo es globular con un perfil sinuoso, cuello estrangulado y base plana. Las pastas utilizadas en la confección de esta forma se corresponden con las descritas en el grupo 1, idénticas a la del tipo anterior. El exterior presenta un sencillo alisado poco cuidado. Generalmente se ha encuadrado cronológicamente entre los siglos XI-XIII (Suárez Otero *et alii*, 1989: 289).

Se trata de un tipo abundante en proporción con otras formas, sin duda debido a su utilidad básica y a una fabricación asequible. Se localiza en contextos de la Edad Media Plena y Baja.

Esta forma es ampliamente conocida en Galicia (Suárez Otero *et alii*, 1989: Figura IV), siendo identificada en la plazuela de San Paio de Antealtares² (Soto Arias, 1995: 17-19, Figura 3, 1; Fotografía 35-36), en Azabachería en niveles datados entre los siglos XII-XIV (Rey Seara & Rodríguez Puentes, 1991; Soto Arias, 1992), San Lázaro (Bonilla Rodríguez & César Vila, 2005: 225) y A Rocha Forte (Casal *et alii*, 2005: Lámina I; Casal García & Acuña Castroviejo, 2007; Martínez Casal, 2006) en Santiago de Compostela. Asimismo se documenta en la propia ciudad de A Coruña en el Antiguo Palacio Provincial (Soto Arias, 1992: 48-49, Lámina 9), en el Castelo da Lúa (César Vila & Bonilla Rodríguez, 2003: 303-305), en el Castelo de Vimianzo (A Coruña) en niveles anteriores a la revuelta Irmandiña, así como en el monasterio de San Xoán de Caaveiro (A Coruña) (Soto Arias, 1992: 48), Lugo³ (Santamaría Gámez, 2009), en el yacimiento de Ouvigo (Blancos, Ourense) (Rodríguez Colmenero *et alii*, 1985: Figuras 2, 3, 5, 9), Torre de Meira (Moaña, Pontevedra) (Soto Arias, 1992: 49) y Valga (Rodríguez Souto, 1999: 72).

Olla de borde de pestaña (Figura 5-6).

La olla de borde de pestaña es uno de los mejores fósiles directores de las centurias finales de la Edad Media, llegando a prolongarse su fabricación hasta bien entrada la Edad Moderna. Al

² Agradecemos a la arqueóloga Purificación Soto Arias la facilitación de información técnica relativa a las intervenciones por ella dirigidas, así como sus apreciaciones sobre aspectos físicos y tipológicos concernientes a las producciones bajo-medievales y postmedievales de cerámica común fabricada en Galicia.

³ Queremos agradecer a los arqueólogos Enrique Alcorta Irastorza y M^a. Covadonga Carreño Gascón sus apreciaciones acerca del estado de la cuestión en la ciudad de Lugo quienes apuntan una mayor concentración lógica, en el entorno de la catedral, principalmente en cantidades escasas y deficientemente asociada a niveles o estructuras arrasados durante la remodelación urbana de época barroca, así como en diversas calles del entramado urbano. Se apuntan los hallazgos del Vicerrectorado, en el entorno de Rúa da Cruz, Rúa Nova, Praza de Campo Castelo, Clérigos, así como en el entorno de la Iglesia de San Froilán. Generalmente se tratan de ollas de borde de pestaña, de borde exvasado, algunas grandes ollas de almacenaje y jarras.

igual que la anterior forma, se trata de un tipo plenamente representado, caracterizado por su reborde vertical o inclinado externo al labio. Técnicamente se trata de una de las formas más elaboradas en la medida en que el grosor de las paredes presenta una media en torno a los 5 mm, incluso en ejemplares voluminosos. En el interior suelen ser perceptibles unas finas marcas de torno que se suplen externamente con un tenue alisado. Estas evidencias apuntan a la utilización del torno rápido para su fabricación, pese a la existencia de propuestas que señalan la posible utilización de torneta mediante la unión de rollos cerámicos (Martínez Casal, 2007: 98). Naveiro propone para este tipo una cronología que iría de finales del siglo XIII o siglo XIV al XVI (Naveiro, 1986: 33, Lámina XXIX).

La disposición formal no difiere de la de otros tipos bajomedievales, presentando un cuello sinuoso, cuerpo globular y base plana (Bonilla Rodríguez & César Vila, 2005; César Vila & Bonilla Rodríguez, 2003). En la elaboración de este tipo se emplearon amalgamas más tratadas que en las señaladas en las formas anteriores, correspondiendo con la identificada en el grupo 2.

Es este otro tipo representado en numerosos puntos de la geografía gallega (Suárez Otero *et alii*, 1989: Figura II), localizándose en Santiago de Compostela en la gran cabecera gótica de la Catedral (Naveiro, 1986: 33), en la plazuela de San Paio de Antealtares (Soto Arias, 1995: 17-19, Figuras 3, 23, 31; Figuras 4, 12; Fotografía 37, 39), en Rúa Hortas (Veiga López, 2009), en San Lázaro (Bonilla Rodríguez & César Vila, 2005: 226) y en las fortalezas de A Rocha Forte (Casal *et alii*, 2005: Lámina I; Casal García & Acuña Castroviejo, 2007; Martínez Casal, 2006), A Lúa (César Vila & Bonilla Rodríguez, 2003: 305-307), Moeche (Martínez Casal, 2007: 98), en la propia ciudad de A Coruña, siendo recogida en intervenciones realizadas en el Antiguo Palacio Provincial (Soto Arias, 1992: 48, Lámina 8), Iglesia de Santiago, Rúa da Franxa, Praza de Azcárrga (Soto Arias, 1992: 48) y en la Praza de María Pita (Naveiro, 1985: 33, Lámina XXIX), en diversos puntos de la ciudad de Lugo, como la Praza de Campo Castelo (Bartolomé Abaira, 2007) y en Rúa Nova (Santamaría Gámez, 2009), en el yacimiento de Ouvia (Rodríguez Colmenero *et alii*, 1985: Figuras 2, 3, 4, 5), así como en Valga (Rodríguez Souto, 1999: 72-73)⁴.

Olla de borde con pestaña doble (Figura 6).

Similar en varios aspectos al tipo anteriormente descrito se ha identificado, con una representación puntual, la olla de borde con pestaña doble (César Vila & Bonilla Rodríguez, 2003: 307). Se caracteriza por la presencia de un borde horizontal con dos pestañas a ambos extremos del ala horizontal del borde, elemento de atribución relacionado con el ajuste de tapaderas. El resto de sus características formales y físicas no difieren de los distinguidos para la olla de borde de pestaña.

El individuo documentado procede del Castelo da Lúa (César Vila & Bonilla Rodríguez, 2003: 307).

Vaso de borde simple (Figura 6)

Esta forma de reducido tamaño, con borde abierto sencillo rematado en labio redondeado, cuello estrangulado, cuerpo globular y base plana fue definido inicialmente como ollita de borde simple ((César Vila & Bonilla Rodríguez, 2003: 307-308).

Se fabrica con unas pastas bastante depuradas en proporción a las empleadas en la fabricación de otros tipos, correspondientes al grupo 2. Su coloración puede no ser homogénea, variando entre

⁴ Deseamos expresar nuestro agradecimiento a los arqueólogos Roberto Bartolomé Abaira, Sara Rodríguez Souto, Guillermo Santamaría Gámez y Nieves Veiga López por proporcionarnos los informes relativos a las intervenciones por ellos dirigidas, en los que se deja constancia de la localización del tipo correspondiente a la olla de borde de pestaña.

el gris y los ocres. El exterior presenta un tratamiento relativamente cuidado resultando habitual la presencia de acanalados horizontales en la parte superior del cuerpo y cuello.

Su reducido tamaño y la presencia de un borde simple parecen apuntar a que su funcionalidad estaría relacionada con el uso cotidiano como vaso, hecho que ha llevado a rectificar su definición tipológica. Se sitúa en contextos de la Baja Edad Media.

Han sido recogidos ejemplares correspondientes a esta forma en la plazuela de San Paio de Antealtares (Soto Arias, 1995: 17-19, Figuras 3, 21), en A Rocha Forte (Casal *et alii*, 2005: Lámina I; Casal García & Acuña Castroviejo, 2007; Martínez Casal, 2006: Lámina 27-29), el Castelo da Lúa (César Vila & Bonilla Rodríguez, 2003: 307-308), en el Castelo de Vimianzo en niveles anteriores a la revuelta Irmandiña, en el Antiguo Palacio Provincial de Coruña (Soto Arias, 1992: 48, Lámina 9, 123), en el monasterio de San Xoán de Caaveiro (Soto Arias, 1992: 49), en Lugo (Santamaría Gámez, 2009), en el yacimiento de Ouvigo (Rodríguez Colmenero *et alii*, 1985: Figuras 4, 6) y Torre de Meira (Soto Arias, 1992: 49). La arqueóloga Purificación Soto señala que este tipo, alisado y de mejor cocción que la olla de borde horizontal cóncavo, se situaría entre ésta y la olla de borde de pestaña (Soto Arias, 1992: 48).

Jarrita de borde de pestaña (Figura 6)

Este tipo presenta una similitud formal directa con la olla de borde de pestaña. Formal y físicamente posee las mismas características con la adición de asa, normalmente en cinta y pico vertedor. La pasta es gris micácea fina del grupo 2, conteniendo micas y cuarzos como materiales no plásticos, con un calibrado de calidad superior respecto al de otros tipos (César Vila & Bonilla Rodríguez, 2003: 308).

Se han documentado ejemplares provenientes de la sede de la Real Audiencia del Reino de Galicia en Santiago de Compostela (González López, 2007: Lámina 3), de la plazuela de San Paio de Antealtares (Soto Arias, 1995: 17-19, Figura 4. 4; Fotografía 40), del Castelo da Lúa (César Vila & Bonilla Rodríguez, 2003: 308), de la fortaleza de Moeche (Martínez Casal, 2007: 98) y en rellenos modernos sobre el yacimiento de Os Remedios (Moaña, Pontevedra) (Bonilla Rodríguez, 2004).

4. CONSIDERACIONES DE CARÁCTER CRONOLÓGICO

Pese al desarrollo de las intervenciones realizadas en yacimientos de adscripción medieval que se ha producido en las últimas décadas, existen todavía reticencias a la hora de aplicar criterios metodológicos básicos en los estudios respectivos que toda intervención arqueológica debería llevar asociada. Al escaso progreso del estado de la cuestión de la cerámica de época medieval se suma la falta de estratigrafías con dataciones absolutas. Estos factores impiden el acercamiento a realidades temporales concretas, facultad otorgada a toda producción cerámica —más exigible a la fabricada en momentos históricos—, cuyos límites no han sido todavía establecidos.

A modo de aportación, se ofrecen una serie de resultados derivados de la realización de dataciones radiocarbónicas absolutas de elementos estratigráficos asociados a los tipos cerámicos anteriormente definidos (Tabla 1).

En As Encrobas fueron obtenidas muestras pertenecientes a un nivel homogéneo de quemado dispuesto en la cabecera y presbiterio de la iglesia, producto de un incendio causante del derrumbe del

tramo de muro existente entre los dos contrafuertes de la cabecera. Su datación radiocarbónica mostró similares resultados en las dos analíticas, fijando el momento de incendio de la iglesia románica entre los años 1285 y 1420.

Durante la campaña de 2007 efectuada en el Castelo da Lúa se sometieron a análisis radiocarbónico tres muestras, dos de ellas procedentes de contextos bajomedievales y una de finales de la *Época Moderna*. Las más antiguas, datadas en la segunda mitad del siglo XIV, pertenecen respectivamente a los restos carbonizados de construcciones de madera anexas a la cara interna del lateral E de la segunda línea defensiva y al incendio de la viguería de la torre del homenaje. La datación de la tercera muestra corresponde a los restos de combustión de la última hornada realizada en un horno cerámico moderno ubicado en la zona central de la fortaleza y señala el momento final de utilización del horno en la segunda mitad del siglo XVIII.

En el yacimiento de A Mourela se conservaba dentro de los restos de una cabaña un pavimento de tierra compactada con restos de enlosado y un hogar de arcilla rubefactada. Las analíticas de carbones recogidos en sendas estructuras revelaron un uso predominante de las maderas de roble y de uz como combustible. Bajo el pavimento se disponían tres agujeros de poste, estratigráficamente anteriores a la realización del mismo. De esta manera fueron recogidas muestras de diferentes elementos estratigráficos con el fin de definir el abanico cronológico de utilización del espacio doméstico. Los resultados de los análisis radiocarbónicos resultaron ser coherentes con los datos estratigráficos, proporcionando una secuencia de ocupación de la cabaña que iría desde su construcción en la primera mitad del XV hasta mediados del siglo XVII.

5. CONCLUSIONES

A lo largo de los siglos centrales y finales de la Edad Media las cerámicas comunes experimentan una serie de cambios fundamentales. La escasez de información relativa a fases correspondientes a la Alta Edad Media obliga a la observación de tipos definidos fabricados en *Época Romana*, Bajo y Tardorromana. Si bien las comparaciones deberán ser mantenidas con las debidas reservas y entendidas de manera general, se documentan paralelos formales con los tipos más tempranos aquí estudiados. Es el caso de la jarra trilobulada y las ollas y ollitas que presentan bordes horizontales y generalmente pastas más groseras. Si bien las ollas de borde horizontal perduran a lo largo de toda la Baja Edad Media, llegando incluso a ser prototipo de la olla de borde exvasado fabricada en *Época Moderna*, estratigrafías y cronologías absolutas señalan su aparición con anterioridad a las formas con borde de pestaña. En este sentido, no resulta aventurado afirmar que la olla de borde de pestaña —con variantes que en su momento deberán ser definidas— puede ser considerada el fósil director de la Baja Edad Media, presente en la transición a la *Época Moderna*. De manera preliminar se han observado una serie de elementos tipológicos y físicos que jalonan dicha transición. Entre éstos se evidencia una disminución general de las dimensiones, la cocción en hornos con atmósferas mixtas u oxidantes y la tendencia de reducción de altura de la pestaña, así como su progresiva adhesión al cuello, de manera que en tipos plenamente modernos su apariencia será la de un sencillo baquetón externo, cuya funcionalidad estará relacionada con la facilitación de solidez a piezas de mayores dimensiones más que con la puramente decorativa.

Esta serie de conclusiones deben considerarse provisionales, a la espera de que el estudio de materiales provenientes de intervenciones realizadas en los últimos años, así como de los pertenecientes a colecciones existentes en museos, ofrezcan datos que permitan una mejor caracterización de la producción.

6. BIBLIOGRAFÍA

- Alcorta Irastorza, E. J. (2001): *Lvcvs Avgvsti, II. Cerámica común romana de cocina y mesa hallada en las excavaciones de la ciudad*. Fundación Pedro Barrié de la Maza, A Coruña.
- Bartolomé Abraira, R. (2007): *Excavación arqueológica en área do inmovible nº 8 da Praza do Campo, Lugo*. Informe Valorativo, Lugo.
- Bonilla Rodríguez, A. (1991): “Tipoloxía da cerámica medieval: estudio comparativo de varios conxuntos de Galicia”. En: *Arqueoloxía, Informes, 2*. Xunta de Galicia, Santiago de Compostela: 341-345.
- Bonilla Rodríguez, A. (1998): *Excavación arqueológica en área en la iglesia de S. Román das Encrobas (Cerdeira, A Coruña)*. Memoria final, Santiago de Compostela.
- Bonilla Rodríguez, A. (2000): *Proyecto de excavación arqueológica en área previa a la construcción de un edificio administrativo y vial interior en San Lázaro (Santiago de Compostela, A Coruña)*. Informe preliminar, Santiago de Compostela.
- Bonilla Rodríguez, A. (2003): *Excavación en área en el Castelo da Lúa (Rianxo, A Coruña)*. Memoria final, Santiago de Compostela.
- Bonilla Rodríguez, A. (2004): *Excavación arqueológica en área en el yacimiento Calcolítico de Monte dos Remedios (Moaña, Pontevedra)*. Memoria técnica, Santiago de Compostela.
- Bonilla Rodríguez, A. (2006): *Trabajos arqueológicos de documentación, limpieza y desescombro en el monasterio de Santa María de Melón (Melón, Ourense). Primera fase*. Memoria técnica, Santiago de Compostela.
- Bonilla Rodríguez, A. & César Vila, M. (2004): *Trabajos arqueológicos en la Iglesia de San Román das Encrobas (Cerdeira, A Coruña)*. Memoria técnica, Santiago de Compostela.
- Bonilla Rodríguez, A. & César Vila, M. (2005): “Excavación arqueológica en área en el solar de la antigua capilla y lazareto medieval de S. Lázaro (Santiago de Compostela, A Coruña)”. En: *Gallaecia, 24*. Santiago de Compostela: 219-242.
- Casal García, R. & Acuña Castroviejo, F. (2007): “La arqueología de la fortaleza medieval de Rocha Forte (Santiago de Compostela)”. En: *Del documento escrito a la evidencia material: Actas del I Encuentro Compostelano de Arqueología Medieval (Santiago de Compostela, 22, 23 y 24 de marzo de 2006)*. Santiago de Compostela: 87-114.
- Casal, R.; Acuña, F, Vidal, L, Nodar, C, Rodríguez, A. & Alles, M^a. J. (2005): “La fortaleza de A Rocha Forte (Santiago de Compostela, A Coruña)”. En: *Gallaecia, 24*. Santiago de Compostela: 193-218.
- César Vila, M. & Bonilla Rodríguez, A. (2003): “Estudio de los materiales cerámicos del “Castelo da Lúa” (Rianxo, A Coruña)”. En: *Gallaecia, 22*. Santiago de Compostela: 297-367.
- Fábregas Valcarce, R. & Bonilla Rodríguez, A. (2007): *Excavación arqueológica en área del GA15070128, A Mourela 5 (As pontes de García Rodríguez, A Coruña)*. Memoria técnica, Santiago de Compostela.
- González López, M. A. (2007): “La intervención arqueológica en la sede de la Real Audiencia del Reino de Galicia. Rúa da Algalia de Abaixo. Santiago de Compostela”. En: *Del documento escrito a la evidencia material: Actas del I Encuentro Compostelano de Arqueología Medieval (Santiago de Compostela, 22, 23 y 24 de marzo de 2006)*. Santiago de Compostela: 313-330.
- Gutiérrez González, J. A. & Bohigas Roldán, R. (Coord. y Ed.) (1989): *La cerámica medieval en el noroeste de la Península Ibérica: aproximación a su estudio*. Universidad de León, Secretariado de Publicaciones, León.

- Martínez Casal, J. R. (2006): “A cerámica medieval da fortaleza de A Rocha Forte. Contribución ao seu estudo”. En: *Gallaecia*, 25. Santiago de Compostela: 187-225.
- Martínez Casal, J. R. (2007): “Estudio del material ergológico: Cerámica”. En: *Moeche, Fortaleza-Museo del siglo. XXI*. Concello de Moeche, A Coruña: 89-116.
- Naveiro López, J. L. (1986): *Los materiales arqueológicos de la Plaza de María Pita (A Coruña)*, Santiago de Compostela.
- Rey Seara, E. & Rodríguez Puentes, E. (1991): “Estudio dos materiais de Azabachería N° 29 (Santiago de Compostela)”. En: *Arqueoloxía, Informes*, 2. Xunta de Galicia, Santiago de Compostela: 333-334.
- Rodríguez Colmenero, A, Carreño Gascón, M^a. C, Unzueta, M. A, Sobrado, J. L. & Alcorta, E. (1985): “Excavaciones arqueológicas en Ouvigo, Blancos (Orense)”. En: *Noticiario Arqueológico Hispánico*, 24. Madrid: 297-387.
- Rodríguez Souto, S. (2009): *Prospección y sondeos arqueológicos en Santa Comba de Louro (Valga, Pontevedra)*. Memoria técnica, Santiago de Compostela.
- Santamaría Gámez, G. (2009): *Control arqueológico de las obras de rehabilitación del edificio n° 5 en Rúa Nova, Lugo*. Memoria técnica, Lugo.
- Soto Arias, P. (1992): *Excavación arqueológica de urgencia en los solares interiores del Antiguo Palacio Provincial (A.P.P.), C/ Riego de Agua N° 37*. A Coruña, Memoria, Vigo.
- Soto Arias, P. (1995): *Intervención arqueológica en el solar N° 20 de la Plazuela de San Paio de Antealtares*. Santiago de Compostela. Memoria, Coruña.
- Suárez Otero, J, Gimeno García-Lomas, R. & Fariña Busto, F. (1989): “La cerámica medieval en Galicia”. En: *La cerámica medieval en el noroeste de la Península Ibérica: aproximación a su estudio*. Universidad de León, Secretariado de Publicaciones, León: 285-301.
- Veiga López, N. (2009): *Sondeos arqueológicos valorativos en Rúa Hortas N° 74 (Santiago de Compostela)*. Informe memoria, Santiago de Compostela.
- Xusto Rodríguez, M. & Fariña Busto, F. (2007): “Intervención nos paaços, torres et curral do bispo d’Ourens”. En: *Del documento escrito a la evidencia material: Actas del I Encuentro Compostelano de Arqueología Medieval (Santiago de Compostela, 22, 23 y 24 de marzo de 2006)*. Santiago de Compostela: 229-250.

Apéndice gráfico:

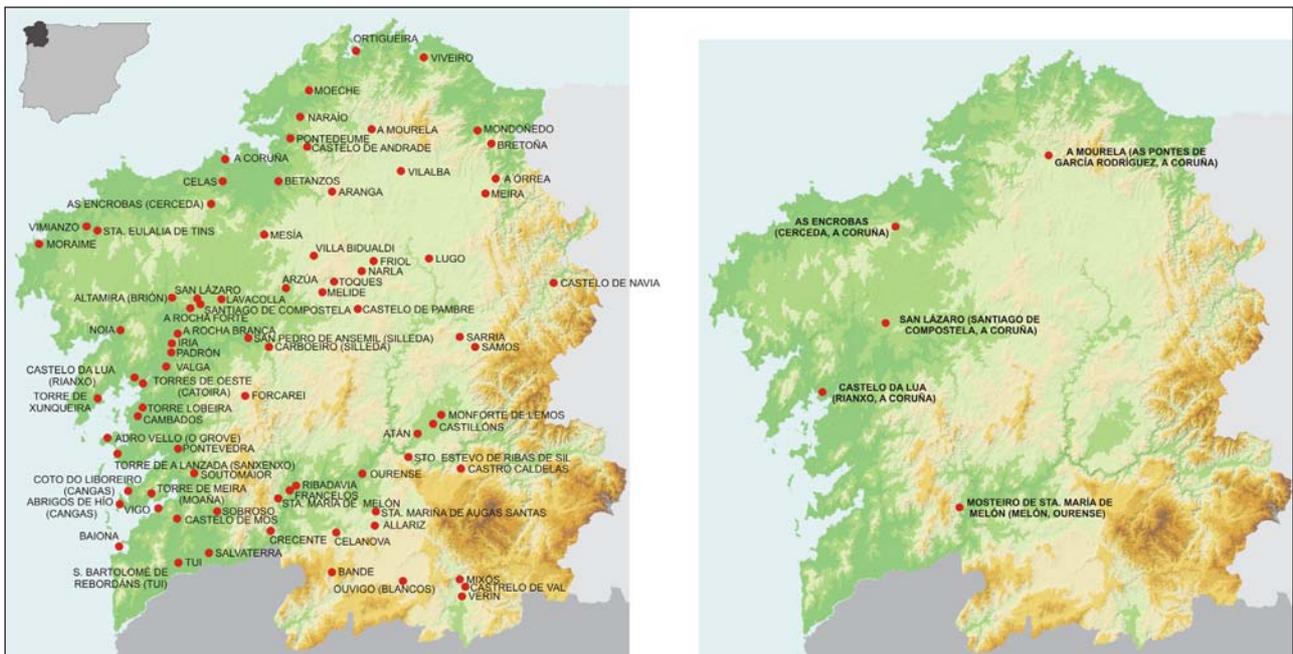


Figura 1: distribución de la cerámica medieval en Galicia y procedencia de los materiales objeto de estudio

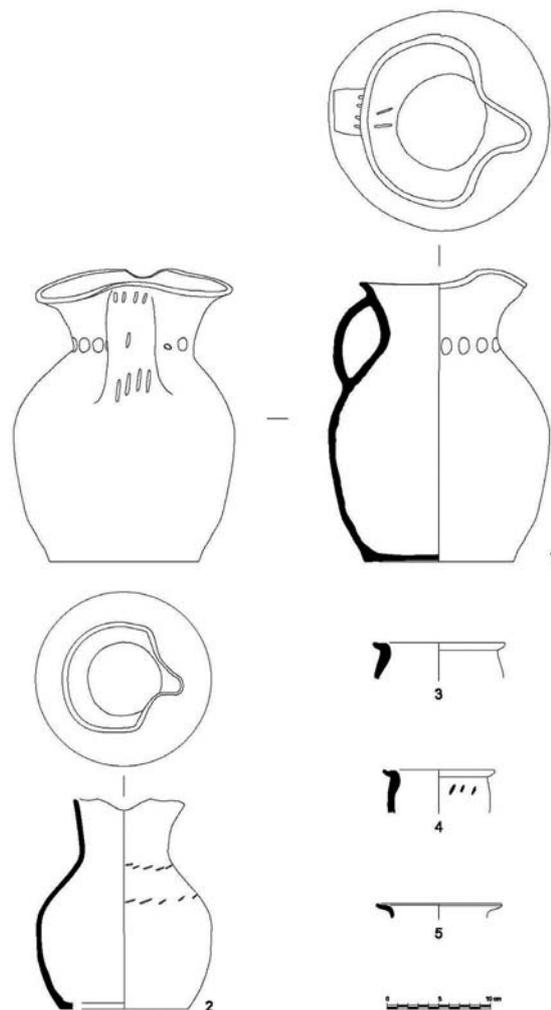


Figura 2: jarra trilobulada (1-2). Ollita de borde horizontal cóncavo (3-5)

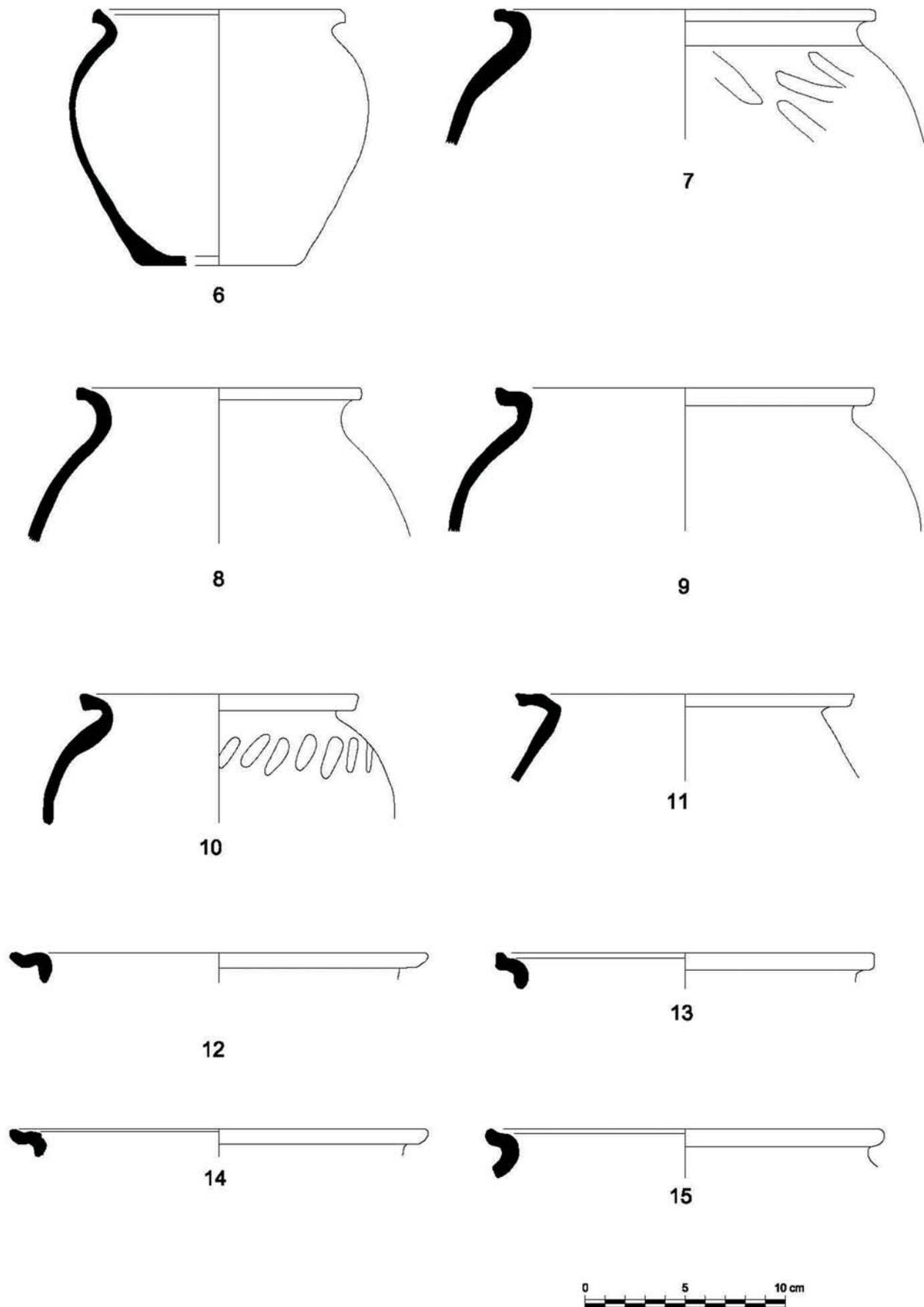


Figura 3: olla de borde horizontal cóncavo

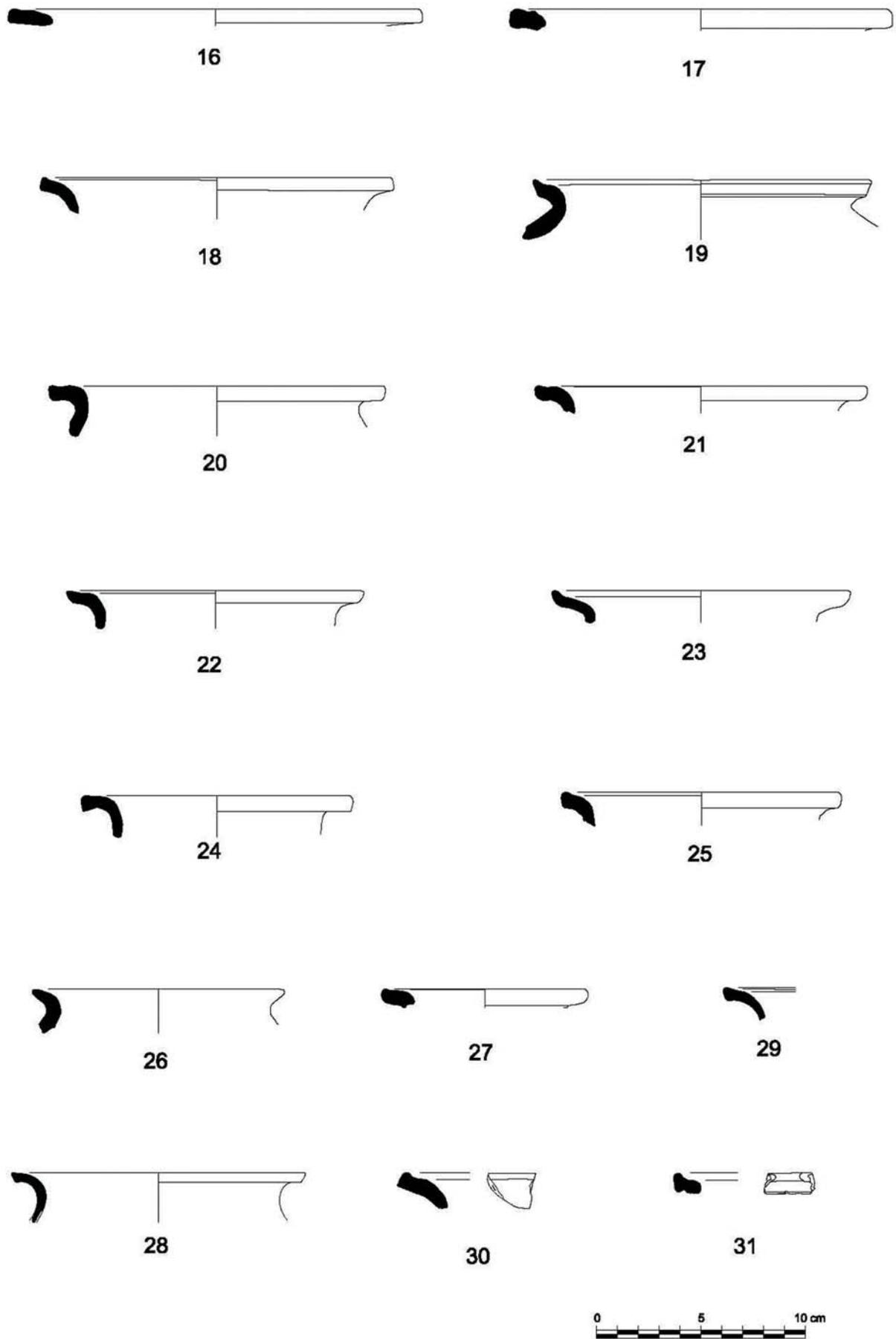


Figura 4: olla de borde horizontal cóncavo

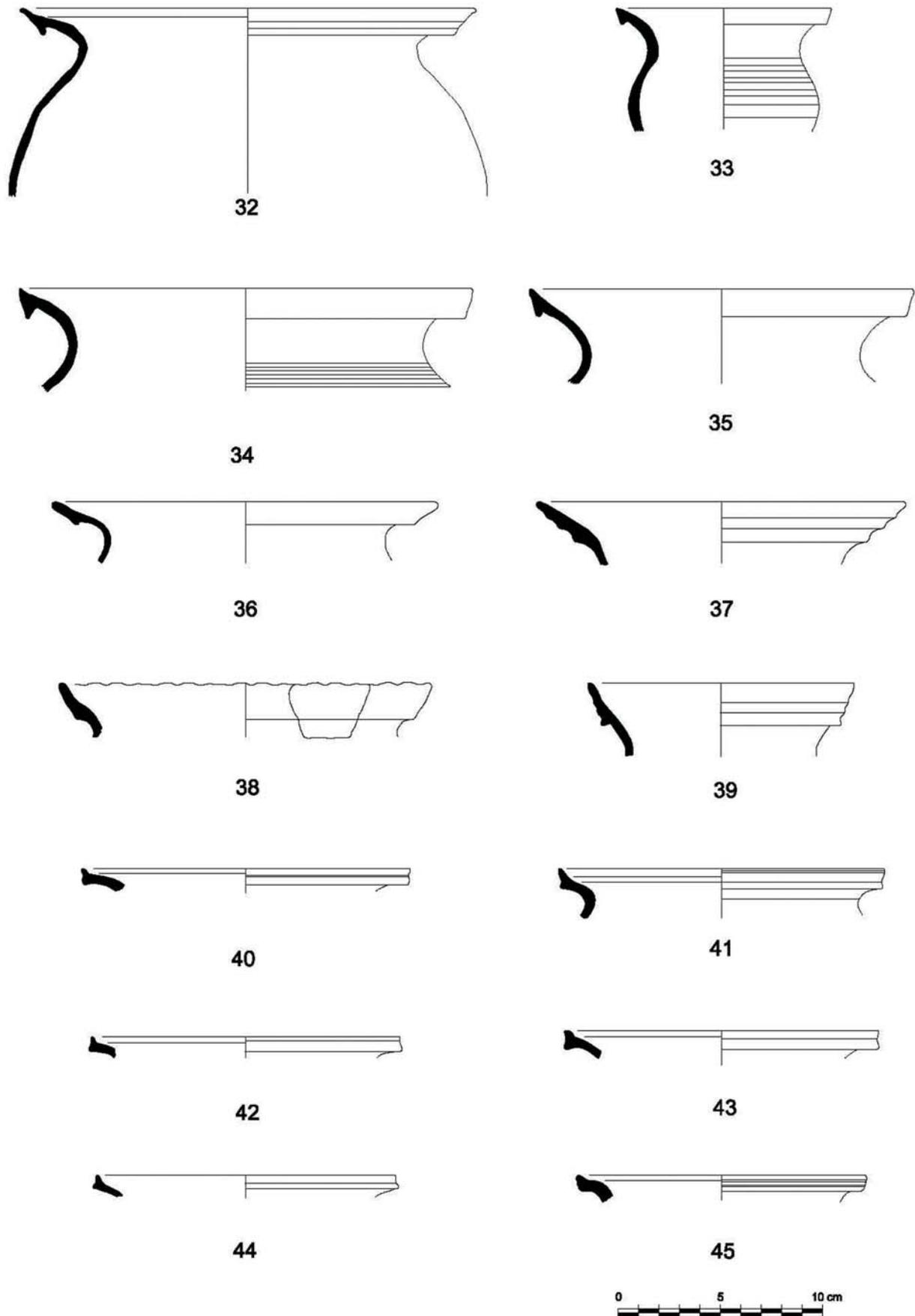


Figura 5: olla de borde de pestaña

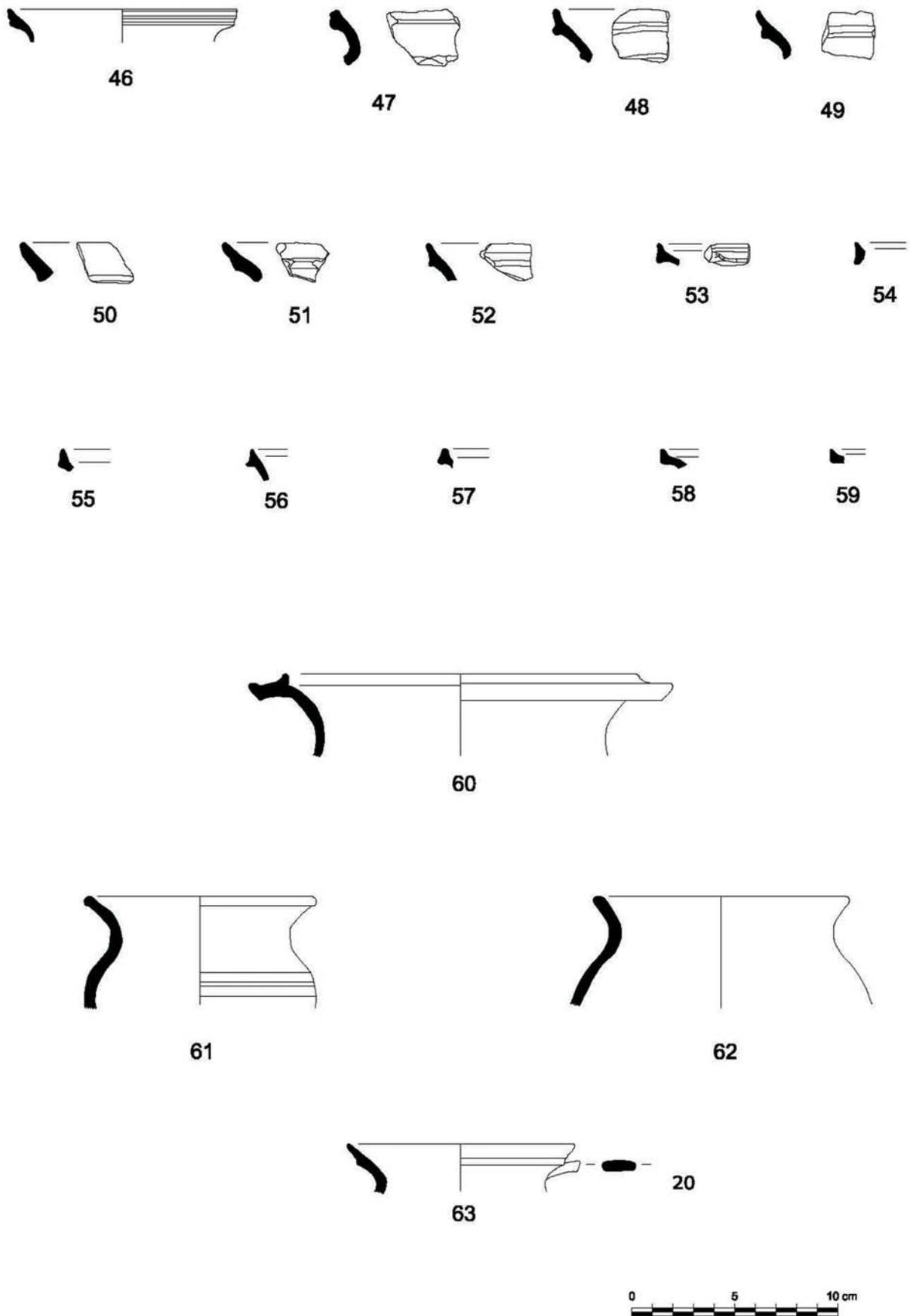


Figura 6: olla de borde de pestaña (46-59). Olla de borde con pestaña doble (60). Vaso de borde simple (61-62). Jarrita de borde de pestaña (63)

YACIMIENTO	MUESTRA	FECHA CALIBRADA
AS ENCROBAS (CERCEDA)	Beta-93035	1285-1420
AS ENCROBAS (CERCEDA)	Beta-93036	1285-1420
CASTELO DA LÚA (RIANXO)	Beta-242802	2 sigma: Cal AD 1280 a 1410 1 sigma: Cal AD 1340 a 1400
CASTELO DA LÚA (RIANXO)	Beta-242803	2 sigma: Cal AD 1650 a 1890 1 sigma: Cal AD 1730 a 1810
CASTELO DA LÚA (RIANXO)	Beta-242804	2 sigma: Cal AD 1340 a 1400 1 sigma: Cal AD 1360 a 1380
A MOURELA (AS PONTES)	Beta-229922	Agujero de poste bajo el pavimento: 1390-1450
A MOURELA (AS PONTES)	Beta-229919	Pavimento de la cabaña: 1394-1475
A MOURELA (AS PONTES)	Beta-229920	Hogar situado sobre el pavimento: 1457-1662
A MOURELA (AS PONTES)	Beta-229921	Agujero de poste cortando el pavimento: 1.460-1669

Tabla 1: Dataciones radiocarbónicas